

PRESENTACIÓN

por Flavia Freidenberg*

Todo político tiene expectativas y ambiciones de futuro. Tiene metas, emplea recursos y busca satisfacer sus perspectivas sobre la posibilidad de desarrollar una carrera dentro de la organización partidista en la que milita. También hay políticos que reniegan de competir a través de un partido y, como un saltamontes, van de cargo público en cargo público sin tener nunca militancia partidista. En cualquiera de esos casos, los políticos no se diferencian del resto de las personas respecto a cómo mejorar sus cuotas de poder, su capacidad de influencia, su estatus o sus alternativas laborales. Como cualquier otra persona, los políticos tienen motivaciones, realizan cálculos y desarrollan estrategias al decidir ingresar en política, al definir qué pasos seguir en su carrera así como también respecto a cómo y cuándo finalizarla.

Muchos factores inciden sobre el cálculo que los políticos hacen sobre su carrera. Entre ellos, hay dos tipos de variables que prevalecen en las explicaciones sobre las motivaciones que les llevan a desarrollar una carrera política y sobre la probabilidad de éxito que tengan: factores de tipo contextual (institucional) y de tipo personal (individual). Entre el primer grupo de variables se supone que las características institucionales generan “oportunidades políticas” para el desarrollo de las carreras (Schlesinger 1966), incidiendo éstas sobre la orientación de la ambición política. Esta “teoría de la ambición” asume que la estructura de oportunidades políticas moldea las ambiciones de los políticos. Es decir, afecta sus preferencias respecto a retirarse, quedarse e incluso a aspirar a un cargo mejor.

La posibilidad de reelección inmediata, la estructura de la competencia del sistema de partidos, la debilidad del Poder Legislativo como institución que desalienta el quedarse en él, la capacidad de las élites para determinar las nominaciones, la fortaleza de las organizaciones partidistas en el control de la “lealtad” de sus nominados, la presencia de identidades regionales y/o territoriales pueden cambiar el curso de una carrera o un fuerte federalismo que oriente a los políticos hacia lo local, son algunas de las variables que pueden incidir sobre los cálculos que los políticos hacen sobre sus carreras.

A diferencia de otras profesiones, las carreras políticas están sujetas al hecho de que en la competencia democrática se pueden perder elecciones (Przeworski 1991). Por tanto, todo político desarrolla su carrera en un contexto de alta incertidumbre respecto a cuáles son sus oportunidades reales de

* Profesora de Ciencia Política en la Universidad de Salamanca. E mail: flavia@usal.es.

crecimiento laboral, de ganar una elección o, simplemente, de poder quedarse en el cargo. La posibilidad de derrota electoral incide entonces sobre las percepciones de los políticos respecto a cómo estructurar sus carreras.

Entre el segundo grupo de factores se encuentran los personales, esto es, las características individuales de cada político. El nivel de educación, la influencia de la familia y del círculo íntimo, sus miedos e inseguridades, las convicciones ideológicas, la socialización política, el acceso a redes de contacto e, incluso, su manera de percibir las posibilidades de derrota electoral condicionan el desarrollo de una carrera política. Esta noción es importante para entender la vinculación entre representación y democracia. Como señala Botero (en este volumen), “la preocupación de los políticos por su futuro les da a los ciudadanos un mecanismo para exigirles cuentas” (*accountability* vertical).

La mayor parte de las teorías que se han formulado para explicar el comportamiento de los políticos se derivan del estudio de los legisladores de Estados Unidos (Schlesinger 1966). Esto ha influido en el modo en que se ha estudiado en otros contextos, como las carreras políticas de América Latina. En los últimos años, el estudio de las carreras políticas ha merecido especial atención en la región. Diversos autores como Altman y Chasquetti (2005) sobre Uruguay, Samuels (2003) sobre Brasil, Botero sobre Chile y Colombia; Jones et al. (2002) sobre Argentina, y más recientemente Alcántara Sáez (2008) con los datos del Proyecto de Élités Parlamentarias de América Latina para toda la región, han estudiado a las carreras políticas desde este grupo de teorías, buscando indicar en qué medida los políticos tenían ambiciones estáticas, dinámicas o progresivas¹.

El objetivo de este número de *POSTData* es abordar diversos aspectos vinculados a las carreras políticas, con la intención de contribuir al conocimiento comparado del comportamiento político y profundizar en las claves teóricas y metodológicas que permiten comprender la ambición y las carreras de los políticos de la región. El estudio de las carreras de los legisladores latinoamericanos puede ayudar a conocer nuevas perspectivas dentro de este fructífero campo de estudio y enriquecer el conocimiento general así como también poner en discusión algunas de las presunciones básicas de las teorías sobre el tema.

El volumen se inicia con un trabajo de Felipe Botero, de la Universidad de los Andes de Colombia, quien analiza diferentes aproximaciones teóricas desde donde abordar el estudio de las carreras políticas. Centrado en los aportes de la “teoría de la ambición política” y en la “teoría de las ventajas

¹ Schlesinger (1966) clasificó a las carreras políticas en tres tipos en función de la ambición: discreta, cuando se busca un cargo para ocuparlo un tiempo limitado sin pretender nuevos cargos ni buscar la reelección; estática, si se ansía permanecer en el mismo cargo; y progresiva, cuando se busca ascender de manera jerárquica.

de los titulares”, Botero discute sobre los beneficios de emplear estas aproximaciones para el estudio de las carreras políticas en general. Asimismo, señala las limitaciones teóricas que deben tenerse en cuenta en dicho análisis, luego de proponer un “patrón canónico de carreras políticas”.

En el trabajo de David Samuels, de la Universidad de Minnesota, se sostiene que tener un escaño en el Congreso Federal de Brasil es sólo un momento en una carrera más fructífera que apunta a cargos de nivel regional, como el de gobernador o alcalde. El autor parte de la “teoría de la ambición política” y muestra cómo en el caso de estudio el patrón de carrera política orientado hacia lo subnacional es la característica fundamental del modo en que los políticos brasileños desarrollan sus carreras políticas. Algo que también ha encontrado Lodola (2009: 277) en su estudio sobre Argentina, quien observa la “superioridad jerárquica de los intendencias en la estructura subnacional de ambiciones políticas en Argentina” al analizar las trayectorias de los legisladores subnacionales.

María del Mar Rosón, de la Universidad de Salamanca, explora los factores que explican las motivaciones de los diputados para entrar en la vida política. En su investigación, que es resultado de su tesis doctoral, analiza las carreras de los diputados de tres países de América Central: Costa Rica, Honduras y El Salvador. A partir de analizar diversos factores de tipo personal (la influencia de la familia y los amigos, la ideología del partido político, el programa de largo plazo del partido, el contacto con dirigentes partidistas, entre otros), Rosón muestra que es la socialización política en edades tempranas la que tiene una mayor influencia sobre la motivación de ingreso de los diputados a la política. Para abordar esta cuestión utiliza datos de la cuarta ola de entrevistas del proyecto de Élités Parlamentarias Latinoamericanas (PELA) del Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca.

Lina María Cabezas, candidata a doctor por la Universidad de Salamanca, analiza el modo en que los políticos desarrollan su carrera política como una variable explicativa del nivel de profesionalización de las élites parlamentarias de Bolivia, Colombia y Perú entre 1997 y 2010. Su investigación propone un índice de profesionalización de la carrera de los diputados, integrado por dos componentes: la experiencia política y la especialización en el trabajo legislativo. La hipótesis planteada es que la manera en que los diputados desarrollan sus carreras determina el nivel de profesionalización. A partir de los resultados se indaga sobre las diferencias y semejanzas existentes entre los países estudiados, así como los cambios acaecidos en materia de profesionalización de los parlamentarios en la región.

Mariana Caminotti, Santiago Rotman y Carlos Varetto, de la Universidad Nacional de San Martín y de la Universidad de Buenos Aires en Argentina, analizan los patrones de carrera política de mujeres y hombres de la Pro-

vincia de Buenos Aires desde el retorno a la democracia (1983). La propuesta (y oportunidad) de este texto radica en la posibilidad de explorar el modo en que se dan las carreras políticas a nivel subnacional así como también por la necesidad de incluir el componente de género en el marco de la vida política. La evidencia de la investigación indica que la inclusión de las mujeres de esta provincia en el Congreso de la Nación y la legislatura provincial —promovida por las leyes de cuotas— incentiva su permanencia en este tipo de cargos y favorece el desarrollo de carreras centradas en el Poder Legislativo. El estudio sostiene que las legisladoras estudiadas serían más “profesionales” que los legisladores hombres y tendrían mayores incentivos para especializarse e invertir recursos y tiempo en la labor parlamentaria. En contrapartida, la presencia femenina es reducida en puestos ejecutivos (gobernaciones, intendencias).

Los artículos aquí presentados son una muestra de la diversidad teórica y metodológica existente en la literatura sobre las carreras políticas. Estos artículos, que responden a una convocatoria abierta y pública que se realizó durante al año 2010, dan cuenta de diferentes estrategias que pueden emplearse para estudiar las carreras políticas. Por lo tanto, este volumen de *POSTData* puede resultar útil al lector interesado en cuestiones vinculadas al liderazgo, las élites o al funcionamiento de las instituciones, así como también a aquellos estudiantes interesados en continuar profundizando en el conocimiento de las carreras políticas.

Bibliografía

- Alcántara Sáez, Manuel (2008) *Politicians and Politics in Latin America*, Boulder, Lynne Rienner.
- Altman, David y Daniel Chasquetti (2005) “Re-election and Political Career Paths in the Uruguayan Congress, 1985–99”, en *Journal of Legislative Studies*, Vol. 11, Nº 2.
- Jones, Mark P., Sebastián Saiegh, Pablo Spiller y Mariano Tommasi (2002) “Professional Politicians – Amateur Legislators: The Argentine Congress in the 20th Century”, en *American Journal of Political Science*, Vol. 46, págs. 656-669.
- Lodola, Germán (2009) “La estructura subnacional de las carreras políticas en Argentina y Brasil”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 49, Nº 194.
- Przeworski, Adam (1991) *Democracy and the Market. Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Samuels, David (2003) *Ambition, Federalism, and Legislative Politics in Brazil*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Schlesinger, Joseph (1966) *Ambition and Politics*, Chicago, Rand McNally.